

## CRISTALES ROTOS

## Contra la ruralización

**JUAN CARLOS  
RODRÍGUEZ IBARRA**

jcibarra@fundceri.org



El Gobierno parece decidido a arremeter contra la ruralización, eliminando ayuntamientos o mancomunidades y arrebatando una serie de prestaciones que, a lo largo de los últimos años, han posibilitado que lo que antes era un castigo (vivir en un pueblo) ahora se haya convertido en un lujo y en un yacimiento de posibilidades para el progreso de nuestro país, si estamos decididos a vivir y trabajar de otra manera. Imagino que el PSOE tendrá sumo cuidado al pactar la reforma municipal con el PP, porque una cosa es delimitar sueldos de los cargos locales y otra cosa es entrar a saco en las competencias que los ayuntamientos han venido ejecutando a lo largo de la vida democrática que inauguró la Constitución de 1978. En definitiva, se trata de saber qué es lo que los ciudadanos, independientemente de dónde vivimos, consideramos derechos o mercancías. Tener un teléfono móvil, ¿es un derecho o es una mercancía? Tener servicios sanitarios de calidad y cercanos al ciudadano, no importa dónde viva, ¿es un derecho o es una mercancía? Tener una educación gratuita y de calidad, tener acceso a la sanidad pública y con garantías, tener banda ancha para acceso a internet, ¿son derechos o son una mercancía? Si son derechos no pueden estar condicionados por la renta de las personas, sino por la dignidad de las mismas. Si esos derechos no se garantizan en las zonas rurales, los habitantes de esas zonas correrán a la búsqueda de los mismo a los núcleos urbanos, estableciéndose un círculo vicioso que, para algunos, será virtuoso y, pernicioso, para otros, porque conlleva la exclusión y, como consecuencia, la desertización y el abandono de amplias zonas de España. Existen estudios que demuestran que a lo largo del periodo autonómico español, en algunas regiones se han cerrado pueblos frente a otras realidades rurales donde se han mantenido e incluso se han incrementado. El secreto ha consistido en considerar derechos lo que otros consideran mercancías. Poner servicios modernos en los sitios que son renta-

bles sabe hacerlo cualquiera, no tiene más secreto que fijarse dónde un servicio proporciona beneficios y ponerlo en ese lugar. El reto de la ruralización es conseguir que esos mismos servicios lleguen a todas partes y conseguir convencer a la población y a los poderes públicos que eso es un derecho y que hemos de pagar de una forma solidaria. De nada serviría, por ejemplo, la telemedicina si no puede llegar al mundo rural por falta de redes que posibiliten el tráfico de información. Así que, hay que combinar las ventajas del progreso evitando la exclusión y combinar además la competitividad con la cohesión social. Son los dos grandes retos que tienen por delante quienes

apuesten definitivamente por un modelo de ruralización. Sé que existen enemigos a este tipo de modelo porque consideran que si se combate la exclusión se ralentiza el progreso. Y existen también críticos que piensan que con una mayor cohesión social se pierde competitividad. El reto es precisamente hacer compatible esos dos conceptos, de tal forma que la sociedad crezca de una forma acompañada e igualitaria.

Se trata de comprender el mundo en el que vivimos y se trata de transformar nuestra actitud intentando comprender ese mundo en el que vivimos: o aislados o dentro de la globalización; o aislado o viendo un mundo que ya no tiene fron-

tera, que no tiene centro, que no tiene periferia.

En la nueva sociedad, las nuevas reglas nos indican que la diferencia entre lo rural y lo urbano ha quedado difuminada. Ya no existe esa distinción tan clara que había antes entre la ventaja del campo y la ciudad. Lo rural era lo periférico, lo urbano era lo central. Estamos en otro mundo y, por lo tanto, rigen otras reglas y otros valores. Segunda circunstancia: la información ya no es poder; la información pertenecía al mundo urbano fundamentalmente. Hoy todo el mundo puede recibir información y todo el mundo puede informar a todo el mundo, independientemente de si se vive en un entorno urbano o rural. Ya no existe esa distinción entre lo urbano y lo rural.

En definitiva, se trata de cambiar la actitud. Se trata de entender que en la



Hay que combinar las ventajas del progreso evitando la exclusión y combinar la competitividad con la cohesión social

sociedad digital cualquiera puede innovar, cualquiera puede imaginar, cualquiera puede soñar, porque cualquiera puede ver el mundo entero a través de las nuevas tecnologías. Obligación de los poderes públicos ante esa realidad y ante esta nueva sociedad: uno, considerar derechos lo que otros consideran mercancías; dos, poner al alcance de todos tres instrumentos fundamentales: alfabetización tecnológica para que el que quiera emigrar pueda hacerlo. Autopistas de la comunicación sin esperar a que sea el mercado el que solucione las carencias, porque el mercado siempre llega tarde cuando se trata de derechos. Y software libre y gratuito para que estén disponibles para todos.

Esperar a que las cosas sean como antes o pretender reformas racionalizadas de lo anterior es desaprovechar las nuevas oportunidades que tendríamos que poner a disposición de quienes quieren innovar.



**MARROCO, S.A.**

Repuestos y Accesorios de Motos y Bicicletas

pantalones - guantes - cascos y accesorios - botas  
pastillas y mordazas - neumáticos - iluminación...

**TIENDAS:**  
C/ Muñoz León, 15  
41009 SEVILLA

Pol. Ind. La Negrilla  
C/ Celulosa, edificio MPG, nave 13  
41016 SEVILLA

**954 915 623 - 954 500 379**  
marroco@marroco.es - www.marroco.es



MILAN 50 C.C.

Todo lo que necesitas para tu moto

!!!OFERTA!!!

949€

CASCOS  
desde 25€



Distribuidores exclusivos